

CULTURA

Poesía

Poetry

Luis Hernán Cavalié Cabrera ¹

INTRODUCCIÓN

Escribir poesía es el más solitario de los oficios. Es enfrentar la hoja en blanco con el desafío de trasladar al texto las imágenes que pueblan la imaginación, aquellos versos que cual rabos de nube recorren el firmamento del poeta. Escribir poesía es atravesar la noche de los tiempos con la palabra como tea e iluminar al hombre en su desvarío.

El proceso creativo del poeta es único e irrepetible, ya que cada cual encuentra inspiración bajo determinadas circunstancias, paisajes y climas, y al abrigo de tales condicionantes la imaginación se desborda y brotan los versos, los que luego serán pulidos, trabajados hasta sentirlos definitivos. No existen tiempo ni plazos para la creación poética ya que el discurrir del tiempo en poesía sigue otros caminos que los del común de las gentes, sin prisas ni presiones de por medio, el poeta trabaja en silencio o acompañado por el rumor del viento o de las hojas al caer en la acera. Esa es la música del poeta, el susurrar de las aguas en su cauce, la lluvia golpeando los tejados, los latidos de su propio corazón, música quieta, música para camaleones, para los cronopios de Cortázar.

Los caminos del poeta son indescifrables y están poblados de multitud de personajes e imágenes, cuyos símbolos sólo el puede descifrar.

Escribir es trascender el mundo, es locura controlada, éxtasis y raptó, es desafiar el silencio sordo del tiempo, sembrar versos y cosechar alegrías y paz. El espíritu más fiero puede ablandarse al influjo de un poema y no hay mujer que se respete que no suspire ante un verso de amor. Todo lo malo que habita en el hombre, lo maléfico y lo atroz se empequeñece ante la creación poética, la poesía revela lo espiritual que anima al ser humano, es el soplo místico que ennoblece el barro del que hemos sido hechos.

Escribir poesía es un oficio solitario, pero una soledad que engrandece, que nos hace mejores, es la soledad que precede a lo eterno, que nos habita, que nos conduce suavemente al ámbito íntimo llamado poesía.

A continuación, dos poemas del libro *COMO RÍO QUE CORRE ENTRE TUS LABIOS*, de Luis Hernán Cavalié Cabrera, presentado en el auditorio del Colegio Médico del Perú en junio de 1996.

DESENCUENTROS

Sólo para ti escribo
y tú maldices cada texto mío.

Amaba la luz porque de ella nacía tu sombra
y tú evades cada rayo de mi espectro.

Transcurro en un tiempo que no es el tuyo
mientras caminas en una vereda distante y ajena.

Salgo a la noche a la lluvia
y apenas sobresale tu paraguas del alero.

Sólo para ti existo
y tú espantas cada sueño mío.

Persigo la hierba que evade tu pie desnudo
mientras abandonas cada rincón de mi infancia.

Busco en el horizonte tu rostro
tus manos delgadas la sombra de tus ojos.

Sólo quedan despedidas desencuentros:
Un tiempo muerto que ya no es nuestro.

¹ Médico nuclear
Jefe del Servicio de Medicina Nuclear
Hospital Nacional Guillermo Almenara I.

DISQUISICIONES A TRAVÉS DE UNA VENTANA DE HOSPITAL

A través de una ventana abierta
el mundo es una eterna disquisición
una locura personal e intransferible
tan viva y compleja como el morir.
Quizás no es tan alta mi ventana
quizás no es profunda mi disquisición
quizás los cadáveres son ajenos
ni es de todos mi pública virtud.
No hay mar que abarque mi mirada
ni es azul el cielo sobre mi cabeza
no es verde la hierba como escribió Whitman
ni existe una casa en la pradera
/como en la televisión.
El universo es gris
desde una ventana de hospital:
no hay policromos barcos parques
tampoco bóvedas celestes
apenas el brillo de tu corazón
guía a los pájaros a mi ventana.
He olvidado la primavera los niños la risa
el invierno en perpetuo movimiento
(Morayma danza en un pasadizo soñado
sonriente viva enciende mi poema)
quizás no es ancha mi ventana
y el mundo se apriete y se sofoque.
Es breve el tiempo y aún no llueve
quizás me anime a pintar de colores
mi universo gris.
La utopía es de todos: no de Serrat ni de Moro
escribir poesía es entregar el corazón
/al que sufre
al hombre individualizado en su tristeza.
Desde mi ventana el mundo es un túnel
una pesadilla promesa de violencia
racionalidad injusticia.
Quizás me gane el desaliento
y distorsione la realidad
quizás el cielo es azul
/y verde la hierba
y Dios bendiga el pan en nuestras mesas.
Acaso el sol penetre en mi ventana abierta
y no huyan
los niños
las risas
la alegría.